



biblioteca abierta

colección general **sociología**

Fenomenología y hermenéutica en la sociología contemporánea

Fenomenología y hermenéutica en la sociología contemporánea

Jorge Enrique González

Editor



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

2018

Fenomenología y hermenéutica en la sociología contemporánea / Jorge Enrique González, editor. -- Primera edición. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología, 2018.

374 páginas. -- (Biblioteca abierta. Serie sociología ; 477)

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo e índice de materias
ISBN 978-958-783-561-8 (rústica). -- ISBN 978-958-783-560-1 (e-book)

1. Schütz, Alfred, 1899-1959 -- Crítica e interpretación 2. Giddens, Anthony, 1938- -- Crítica e interpretación 3. Fenomenología 4. Hermenéutica 5. Sociología fenomenológica I. González, Jorge Enrique, 1955-, editor II. Serie

CDD-23 301.01 / 2018

Fenomenología y hermenéutica en la sociología contemporánea

© Biblioteca Abierta

Colección General, serie sociología

© Universidad Nacional de Colombia,
Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,
Departamento de Sociología, 2018

Primera edición, septiembre de 2018

ISBN impreso: 978-958-783-561-8

ISBN digital: 978-958-783-560-1

© Editor, 2018

Jorge Enrique González

© Autores varios

Facultad de Ciencias Humanas

Comité editorial

Luz Amparo Fajardo Uribe, Decana

Nohra León Rodríguez, Vicedecana Académica

Jhon Williams Montoya, Vicedecano de Investigación y Extensión

Gerardo Ardila, Director del Centro de Estudios Sociales -CES-

Jorge Aurelio Díaz, Director de la revista *Ideas y Valores*, representante de las revistas académicas

Rodolfo Suárez Ortega, Representante de Unidades Académicas Básicas

Diseño original de la Colección Biblioteca Abierta

Camilo Umaña

Preparación editorial

Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas

Camilo Baquero Castellanos, Director

Laura Morales González, Coordinadora editorial

Juan Carlos Villamil Navarro, Coordinador gráfico

Carlos Contreras, Maquetación

Carlos Mauricio Granada, Corrección de estilo

editorial_fch@unal.edu.co

www.humanas.unal.edu.co

Bogotá, 2018

Impreso en Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Contenido

JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ	
Introducción	9
Fenomenología	
THOMAS LUCKMANN	
Sobre los límites del mundo social	23
HISASHI NASU	
La aproximación schütziana al problema de la igualdad-desigualdad	61
MICHAEL BARBER	
El residuo cartesiano en la intersubjetividad y el desarrollo infantil	77
MARÍA CARMEN LÓPEZ SÁENZ	
A. Schütz (1899-1959). Fundamentación fenomenológica de la sociología comprensiva y sociofenomenología del Mundo de la vida	103
JOCHEN DREHER	
Las trascendencias de la <i>Lebenswelt</i> y su superación a través de los signos y símbolos	145
LESTER EMBREE	
Ciencia cultural fenomenológica	177
CARLOS BELVEDERE	
Los roles y la escisión del <i>ego agens</i> en personalidades múltiples. Consideraciones con base en la sociología fenomenológica de Alfred Schütz	191

Hermenéutica

LUIS ENRIQUE ALONSO

**La sociohermenéutica como programa
de investigación en sociología..... 207**

LINA CORREA

**Alfred Schütz y Anthony Giddens: cómo la fenomenología
social propicia una conceptualización robustecida
del ámbito práctico en sociología 239**

NAPOLEÓN CONDE GAXIOLA

**Sociología jurídica y hermenéutica
analógica dialéctica 271**

MILTON ARAGÓN Y JUAN R. COCA

**El observador, lo real y lo imaginario como pilares
de una hermenéutica de la realidad social 293**

MAURICIO BEUCHOT

Hermenéutica analógica, religión y política 305

JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ

**Fundamentos hermenéuticos en cuatro corrientes
sociológicas contemporáneas 317**

JOHANN MICHEL

Filosofía y sociología hermenéutica de las instituciones 339

Índice de materias 369

Introducción

Relaciones de la fenomenología y la hermenéutica en el análisis cultural

Jorge Enrique González

Introducción

Abordaré las relaciones entre la fenomenología y la hermenéutica en el análisis cultural contemporáneo por medio de la exploración de dos antecedentes mayores. En primer lugar, los planteamientos de la sociología comprensiva de Max Weber sobre la acción social y la crítica de Alfred Schütz sobre los fundamentos de la metodología de Weber. En segundo lugar, el planteamiento de Paul Ricœur acerca de avanzar en el problema de la comprensión del sentido por medio de lo que denominó un “injerto” (*greffe*) hermenéutico en la fenomenología. Por último, señalaré el recurso a la analogía en el mismo Ricœur para precisar sus relaciones con la descripción propia de la sociología fenomenológica.

La sociología comprensiva

En los *Ensayos de metodología sociológica* de Max Weber (1978), encontramos un artículo escrito en 1904 en el que señaló la política editorial de la revista *Archivos de ciencias sociales y política social* (*Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*). En ese escrito, analiza el uso de las regularidades o leyes en los estudios de la especificidad de un fenómeno histórico y al respecto concluye que, si bien la dimensión nomológica es un medio para alcanzar el fin de la descripción de

las condiciones culturales de ese fenómeno, lo que resulta decisivo es la comprensión del sentido específico de la singularidad histórica. Para fundamentar su punto de vista, Weber se vio obligado a establecer el ámbito de las ciencias culturales en estos términos: “Si las disciplinas que consideran los procesos de la vida humana desde el punto de vista de su *significación cultural* han de denominarse ‘ciencias culturales’, la ciencia social, en el sentido en que la entendemos, pertenece a esa categoría” (1978, p. 56, énfasis en el original).

Ahora bien, en esas condiciones resultó indispensable para Weber (1978, p. 70) determinar con detalle su concepción de la cultura y su relación con los valores, como una vía para avanzar en sus precisiones de método. Por tales razones, este sociólogo elabora una propuesta para establecer los elementos de la cultura en estos términos: 1) es una sección limitada de la infinitud desprovista de sentido del acaecer universal y 2) los seres humanos son quienes otorgan sentido y significación a esa sección limitada y, al hacerlo, constituyen su propio “universo de significación”.

A partir de esas precisiones básicas, Weber pudo avanzar en la caracterización de los elementos primarios de su sociología comprensiva, a saber, el concepto de acción y de acción social, en términos de sentido subjetivo y sentido mentado. No obstante, la crítica de Alfred Schütz apunta a lo que él denomina las limitaciones teóricas de Weber, dado que se basó en una serie de supuestos tácitos y “se preocupó muy poco por consolidar sistemáticamente sus resultados mediante un punto de vista filosófico seguro y de alcance general. Tenía, de hecho, muy poco interés en esclarecer sus supuestos filosóficos incluso con sus conceptos principales” (Schütz, 1972, p. 37).

A estas críticas tendría que sumar otra: este tipo de indeterminaciones conceptuales también las podemos encontrar en las relaciones de la comprensión con las corrientes de pensamiento de la época de Weber; por ejemplo, las referidas a la comprensión en la ciencia de la historia preconizada por Wilhem Dilthey y, por ende, sus relaciones con la hermenéutica de Schleiermacher y Boeckh.

Fenomenología sociológica

A partir de la crítica de los principales conceptos metodológicos de la sociología comprensiva, Schütz avanza en la definición de criterios

de método para formar su propia concepción. La diferenciación entre acción (*actio; Handeln*), entendida como un acto en proceso, y el acto completado (*actum; Handlung*) le permite a Schütz mostrar las contradicciones en que se incurre cuando se supone de manera infundada que el significado de la acción es idéntico al motivo.

Por tal razón, Schütz debió avanzar en el estudio del problema del significado en el mundo social, esto es, en el mundo de la vida cotidiana constituido por interacciones, para señalar que “solo cuando comienzo a captar el punto de vista de la otra persona como tal, o en nuestra terminología, solo cuando doy el salto desde el contexto subjetivo hasta el objetivo, estoy autorizado a decir que comprendo al otro” (Schütz, 1972, p. 245).

Uno de los principales aportes de Schütz fue demostrar que el conocimiento de las experiencias subjetivas de los otros debe obtenerse por medio de los signos que encontramos en los contextos de significación. Estos están conformados por dos esquemas complementarios, a saber, el esquema expresivo para quien usa los signos y un esquema interpretativo para el intérprete de los anteriores. Estos dos esquemas, según Schütz, se pueden entender como contextos objetivos de significado, si se sustraen de los actos y acciones en los que se utilizan esos signos y si la interpretación se limita a los signos en sí mismos. También es posible partir del signo externo mismo —en este caso, los actos— y remontarse hasta las acciones y experiencias subjetivas originales de los actores, es decir, transitar desde el contexto objetivo al contexto subjetivo.

Estos planteamientos adquieren una nueva connotación cuando se ubican en el plano del conocimiento científico de contextos subjetivos de significado, es decir, según Schütz, la interpretación de procesos subjetivos típicos de los tipos personales ideales, en cualquiera de las tres situaciones descritas por Max Weber: a) el significado al que apunta un actor individual en un caso históricamente dado, b) el significado al que apunta en promedio un determinado grupo de actores y c) el significado de un actor típico-ideal. Al respecto, tomamos en cuenta la crítica de Schütz en cuanto a que las razones de Weber para diferenciar entre el método de la historia y el de la estadística —por su interés en el concepto objetivo del significado— respecto de la sociología

comprensiva —que se interesa por el significado subjetivo— carecen de fundamento, en la medida en que todas estas disciplinas se interesan por el sentido al que apunta la acción; es decir, en la medida en que se aparte la atención del curso externo de la acción y se la dirija al contexto subjetivo de significado (Schütz, 1972, p. 254).

Ahora bien, para avanzar en el estudio del contexto subjetivo de significado es menester asumir el criterio expuesto por Weber respecto a las relaciones entre la adecuación causal y la adecuación de significado, así como contemplar la reformulación que hace Schütz al respecto. La adecuación causal se refiere al requerimiento de que el acto estudiado se encuentra precedido por otros actos, de manera tal que sea posible establecer una relación de causa a efecto. Schütz reconoció que el uso del concepto de causalidad resulta muy problemático en el razonamiento sociológico y, por tal motivo, se entrega a la tarea de reformular este criterio en sus propios términos, refiriéndolo al postulado de “coherencia de la experiencia”, es decir, la formación de un constructo tipo relacionado con la adecuación entre medios y fines, que sería causalmente adecuado si resulta probable que, de acuerdo con las reglas de la experiencia, se realice un acto de una manera que corresponda al constructo (Schütz, 1972, p. 259).

En cuanto a la adecuación de significado, Schütz critica que en la sociología comprensiva de Weber subyazca una constante paradoja que consiste en postular como tarea de la ciencia social el descubrimiento del significado al que apunta el actor, pero, en realidad, según Schütz, ese significado resulta ser uno que se da al observador y no al actor (Schütz, 1972, p. 261). En ese orden de ideas, considera que de lo que se trata no es de obtener la adecuación de significado por la interpretación objetiva —es decir, descubrir lo que el actor tiene en mente—, sino de mostrar sin contradicciones cómo el actor mismo podría haber apuntado subjetivamente a un cierto significado.

Fenomenología hermenéutica

Por su parte, Paul Ricœur (2004, p. 58) consideró que la crítica al idealismo de Husserl constituye el momento negativo de un programa de investigaciones que debe ser orientado en un sentido propositivo, al que denominó fenomenología hermenéutica. Ese programa de

investigaciones se inicia con el reconocimiento de la complementariedad entre la fenomenología y la hermenéutica, por medio de lo que él consideró como los presupuestos hermenéuticos de la fenomenología y, de manera complementaria, los presupuestos fenomenológicos de la hermenéutica.

En cuanto a los segundos, vistos de manera sintética, son tres: a) el presupuesto fenomenológico fundamental de una filosofía de la interpretación es que toda pregunta sobre un ente cualquiera es una interrogación sobre su sentido; b) la hermenéutica remite de otra manera a la fenomenología, mediante un recurso al distanciamiento en el corazón mismo de la experiencia de distanciamiento; c) la hermenéutica comparte con la fenomenología la tesis del carácter derivado de los significados del orden lingüístico.

A continuación, quisiera señalar las relaciones de la fenomenología sociológica con la hermenéutica metafórica, para avanzar sobre algunos aspectos que, aunque fueron de su interés científico (Embree, 2015), quedaron sin suficiente sistematización en la obra de Schütz, debido a su temprano fallecimiento. Se trata, especialmente, de los referidos a la mediación lingüística en la interacción social, a través de algunos interrogantes desde la perspectiva de la hermenéutica, asumida según la propuesta de Paul Ricoeur, es decir, como la teoría de las operaciones de la comprensión relacionada con la interpretación de textos.

¿Qué implicaciones trae consigo asumir la interpretación del sentido de la acción, si esta es asumida como un texto? Me refiero a que si se trata de interpretar el sentido de la acción, nos servimos de la acción terminada (acto) como si fuera un signo o un conjunto de signos que cobra pleno sentido cuando lo ubicamos en el contexto de otros signos al cual pertenece; en ese orden de ideas, ¿es posible asumir que la coherencia de la experiencia, a la que se refiere Schütz para interpretar el sentido de un acto por medio de las tipicidades, establezca una relación analógica con el lenguaje en que se expresa y, entonces, sea necesario definir qué tipo de analogía se establece?

Si la descripción fenomenológica hermenéutica en la investigación sociológica logra incluso un cierto nivel explicativo por medio de la correcta adecuación causal de un acto, expresada en el nivel de los “motivos porque”, ¿sería posible considerar este antecedente como

un momento analítico necesario para una mejor interpretación, en el sentido propuesto por Ricœur de “explicar más para comprender mejor”, es decir, que la comprensión es una actividad que acompaña en los diversos momentos del acto de conocimiento?

Contenido

En torno a interrogantes como los anteriores, este libro se propone ofrecer a la audiencia en lengua española una compilación de autores que da muestra de la producción sociológica contemporánea en los dos enfoques tratados. Intenta llenar un vacío enorme que detectamos hoy en día cuando se busca un panorama actualizado de los problemas estudiados y la forma de abordarlos. De manera adicional, se propone contribuir a hacer explícitos estos enfoques, tomando en cuenta que es frecuente encontrar, en la producción sociológica contemporánea, que se asumen de manera implícita elementos fenomenológicos o hermenéuticos, algunas veces sin el suficiente conocimiento de causa. Dos ilustraciones al respecto las tenemos en la necesidad de perfeccionar nuestra capacidad de observación gracias a la *epojé*, que nos permite suspender temporalmente y de manera deliberada el flujo habitual de nuestra conciencia, para tratar de identificar elementos que antes nos pasaron inadvertidos. La otra ilustración la tenemos en la interpretación del sentido, que se construye a partir de una facultad humana primaria, como lo es la función simbólica, pero que ya en función analítica requiere de mayores precisiones categoriales y procedimentales.

Esta es una muestra elocuente del alcance que tienen estos elementos conceptuales en la comprensión humana, al formar las estructuras de la conciencia en el mundo de la vida cotidiana y soportar nuestra capacidad interpretativa de los signos que forman nuestro entorno vital. No obstante, la capacidad comprensiva e interpretativa se verá potenciada con el paso a la fase de explicitación de las categorías fenomenológicas y hermenéuticas en la investigación sociológica.

Esta edición está conformada por dos secciones, cada una de siete capítulos. La sección de “Fenomenología” inicia con un estudio de Thomas Luckmann, uno de los discípulos directos de Alfred Schütz y colaborador en la edición póstuma de una de las obras más importantes

de este, *Las estructuras del mundo de la vida*. Luckmann nos ofrece un estudio en el que utiliza algunas de las principales categorías de esta tendencia para establecer los límites del mundo social. Se trata de una exploración en la que se propone establecer tanto la naturaleza de lo social como el papel de la corporalidad en ese proceso.

Por su parte, Lester Embree (1938-2017), quien nos acompañó con entusiasmo al final de su prolífica vida intelectual en la preparación de esta edición, presenta su conocida concepción de la fenomenología filosófica, aplicada a lo que denomina el mundo sociocultural, y elabora un análisis reflexivo sobre lo que propone considerar como una ciencia cultural fenomenológica, que constituye, en su criterio, la etapa más reciente de la tradición fenomenológica. Esta vendría a ser la quinta etapa de un proceso que se inició con la obra de E. Husserl, a la que Embree denomina fenomenología realista; pasa luego a una segunda fase que denomina fenomenología constitutiva, en la que incluye los aportes de Schütz y Gurwitsch. La tercera etapa estaría conformada por los aportes del existencialismo, para pasar a la cuarta, conformada por la fenomenología hermenéutica a partir de los aportes de Hans-Georg Gadamer y Paul Ricœur. Respecto de esta última, considera Embree que

los originales debates metodológicos de esta etapa y de esta tendencia han cesado a finales del siglo xx y gran parte de su trabajo se ha convertido en un estilo de historiar la filosofía, para dar paso a la que él considera la etapa más reciente de interés por los procesos culturales. (2007, p. 14)

Nuestro punto de vista se separa radicalmente de esta posición, por cuanto encontramos que, especialmente en la obra de Ricœur, se da una clara apertura hacia la interpretación del universo cultural, conformado por la producción simbólica, que prepara el terreno para la exploración de las complementariedades entre la fenomenología y la hermenéutica, siempre que esta se ocupe de la interpretación de textualidades lingüísticas y no lingüísticas, que facultan para abordar el estudio de la intencionalidad y la acción. En ese orden de ideas, encontramos muy sugestivos los aportes de la última parte de la obra de Embree en su acercamiento a la fenomenología cultural,

como un aporte de gran valor para el trabajo complementario entre estos enfoques.

A continuación, tenemos dos capítulos referidos a problemas de indudable vigencia, el primero del colega japonés Hisasi Nashu de la Universidad Waseda, quien muestra la aplicación de la fenomenología sociológica a los problemas de la igualdad-desigualdad que encontramos hoy en el centro de los debates sobre las políticas públicas contra la pobreza. Michael Barber, por su parte, aborda el problema del desarrollo cognitivo infantil y lo que denomina como “residuos cartesianos de la intersubjetividad”, para mostrar que los planteamientos de la fenomenología filosófica sobre la intersubjetividad deben estar acompañados por una aproximación desde los aportes de la fenomenología de Schütz.

Jochen Dreher, de la Universidad de Konstanz en Alemania, quien nos ofreció un gran apoyo para la sección de fenomenología en este volumen, presenta un análisis fenomenológico de la función de los símbolos como elementos de la *Lebenswelt*, cuya función es demostrar las interrelaciones del individuo y la sociedad. De acuerdo con la teoría de Alfred Schütz sobre la *Lebenswelt*, los signos y símbolos son los mecanismos por los cuales el individuo puede superar las trascendencias que se presentan debido al tiempo, al espacio, al mundo del otro y a las múltiples realidades a las que debe enfrentarse.

Desde Hispanoamérica tenemos dos contribuciones que exploran la obra de Alfred Schütz, una de María Carmen López de España, en la que examina los aportes de este sociólogo a la sociofenomenología, y la segunda de Carlos Belvedere de Argentina. En el primer caso, López subraya la estrecha relación de la obra de Schütz con la sociología comprensiva de Max Weber y la fenomenología de Husserl, mostrando cómo estas se enriquecen mutuamente. También expone la importancia que concedió Schütz a la formación de ciudadanos libres, como una alternativa para los serios riesgos de la sociedad de masas contra la subjetividad. En el segundo caso, Belvedere estudia

1 *Mundo de la vida*; en adelante, cuando aparezca esta expresión en el libro, la palabra ‘Mundo’ llevará mayúscula, con el fin de diferenciar esta traducción de *Lebenswelt* de un eventual uso corriente de vida cotidiana, mundo cotidiano o vida diaria, etc.

el problema de los roles sociales desde la perspectiva de Schütz en el marco de otros puntos de vista de su época, tales como los de Linton y Mead, para mostrar que su principal aporte tiene que ver con la inserción de esta concepción de los roles sociales en el mundo de la vida cotidiana de los actores.

La segunda parte de este libro presenta un conjunto de siete contribuciones contemporáneas a la hermenéutica sociológica. Luis Enrique Alonso de la Universidad Autónoma de Madrid argumenta que la sociohermenéutica es una tradición propia del conocimiento sociológico, desde el primer momento de formación de la sociología interpretativa clásica, tradición totalmente diferente a la actual deconstrucción posmoderna y su idea sobre el poder total del texto. Alonso revisa críticamente los aportes de Pierre Bourdieu al conocimiento de las prácticas lingüísticas como prácticas sociales de poder y, finalmente, define la lógica del análisis sociológico de los discursos como análisis comprensivo e interpretativo; es decir, un tipo de trabajo específico que se separa tanto del análisis cuantitativo de contenido como del análisis estructural del texto de origen lingüístico.

A continuación, Aragón y Coca sostienen que los estudios sobre hermenéutica han tenido gran influencia en las ciencias humanas (filosofía, historia, filología, etc.), pero, en cambio, en las ciencias sociales (sociología, economía, etc.) y experimentales (enfermería, medicina, biología, etc.) parece que tiene menor impacto. Estos autores señalan que este hecho podría deberse a que la hermenéutica, en estos ámbitos del saber, necesita ser aplicada —fundamentalmente— como una herramienta metodológica y no ontológica. Según ellos, hace falta un mayor desarrollo de todos los elementos epistemológicos que implicaría el uso de la hermenéutica como artefacto metodológico. Por estas razones, el objetivo fundamental de este trabajo es el de estudiar el ámbito de observación de aquello que será analizado por el investigador. Así mismo, buscan conocer la influencia que lo imaginario y la realidad tienen en la configuración de un conocimiento hermenéutico.

El escrito de Lina Correa, socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, plantea que hay una importante pero no siempre reconocida continuidad entre la fenomenología social de Alfred Schütz y la teoría de la estructuración de Anthony Giddens. Esta continuidad se deja

ver en algunas premisas ontológicas y metodológicas, originalmente planteadas por la fenomenología social de Schütz, que Giddens recoge e incorpora en la teoría de la estructuración (objetándolas, algunas veces) para formular la así llamada doble hermenéutica. Correa centra su análisis en la categoría de “conciencia práctica”, aquella que, en la teoría de la estructuración, designa el saber práctico, no proposicional, que despliegan los individuos en sus vidas cotidianas. En términos generales, la autora sostiene que la fenomenología social provee a los científicos sociales (en este caso, a Giddens) de un amplio repertorio conceptual y metodológico, con el cual pueden enriquecer su comprensión de un ámbito de realidad social que ocupa un lugar central en buena parte de la teoría social contemporánea, esto es, el terreno de la praxis y de la vida cotidiana.

El trabajo de Jorge Enrique González se propone explorar los fundamentos hermenéuticos de cuatro corrientes sociológicas contemporáneas (investigación-acción participante, doble hermenéutica, hermenéutica diatópica y análisis e intervención sociológica), para mostrar que esta tendencia se manifiesta, tanto de forma explícita como implícita, en algunas tradiciones contemporáneas. La razón que aduce tiene que ver con que, en el segundo caso, la influencia de una sociología de la acción y de la transformación social se vincula con tradiciones que tienen que ver con la sociología comprensiva, que es el punto de articulación para la crítica fenomenológica de las categorías fundamentales y la apertura hacia la interpretación del sentido de la acción como una textualidad no lingüística.

Napoleón Conde, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional, reflexiona sobre el nexo conceptual entre la hermenéutica analógica y la propuesta denominada hermenéutica dialéctica transformacional para el estudio de la sociología jurídica. Este autor elabora algunas reflexiones sobre la especificidad de lo jurídico y lo societal, a la luz del conocimiento de la contradicción y de la interpretación, en especial lo que la hermenéutica puede ofrecer en términos conceptuales y metodológicos al horizonte sociológico.

El profesor Mauricio Beuchot, del Centro de Investigación Seminario de Hermenéutica de la UNAM, nos presenta una reflexión sobre la

díada religión y política, una tensión constante a lo largo de la historia de la humanidad y que sigue dándose, por más que la modernidad haya pensado que las había separado. En su concepto, lo importante es cómo conviene que cada una ocupe su lugar y que, desde este, interactúe con la otra, pues el ser humano posee una gran carga de simbolicidad, y esta ha estado suministrada originalmente por la religiosidad; por eso es difícil pensar que se la pueda eliminar completamente y que se realice la vida social y política sin ella. Por más que se la haya querido llevar a la vida privada, no deja de aparecer continuamente en la esfera pública, razón por la cual la hermenéutica debe aportar su capacidad de interpretación de este tipo de fenómenos.

Por último, Johann Michel, investigador del Centro de Estudio de los Movimientos Sociales en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París, presenta una contribución que tiene como objetivo interrogar la “cuestión del sentido” en las instituciones, distinguiendo varios registros de significaciones, así como los niveles de análisis correlativos. La institución se entiende (nivel semántico) como una configuración objetivada de significaciones, de la cual se puede reconstruir su historicidad (nivel sociogenético). Aunque estabilizado en el tiempo, el sentido objetivado es capaz de modificarse a lo largo de las interacciones vividas en situaciones concretas (nivel pragmático). El desafío de esta propuesta apunta claramente a aplicar una pluralidad de concepciones hermenéuticas sobre esos niveles de análisis, con el fin de incrementar la inteligibilidad de los fenómenos institucionales.

Queremos agradecer a las autoras y los autores de las contribuciones presentadas en este libro, que aspira a llenar un vacío grande en la información en lengua española, al mismo tiempo que se propone mostrar las enormes potencialidades de articular los aportes de la fenomenología social con la hermenéutica sociológica para avanzar en el análisis cultural de los procesos sociales.

Referencias

- Embree, L. (2007). *Fenomenología continuada. Contribución al análisis reflexivo de la cultura*. Morelia: Red Utopía / Jitanjáfora Morelia Editorial.

- Embree, L. (2015). Introducción. El lenguaje en las publicaciones de Schütz. En A. Schütz (ed.), *Problemas de sociología del lenguaje* (pp. 73-89). Buenos Aires: Editorial Gorla.
- Ricoeur, P. (2004). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Weber, M. (1978). *Ensayos de metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Bibliografía consultada

- González, J. E. (2016). *Análisis cultural hermenéutico*. Buenos Aires: Círculo Hermenéutico.
- Schütz, A. (2015). *Problemas de sociología del lenguaje*. Buenos Aires: Editorial Gorla.